

Amigos y amigas:

Es verdaderamente un honor, que se me haya nombrado hoy Primera Comandante de este Honorable Cuerpo de Bomberos. Acepto con humildad este nombramiento simbólico, y agradezco la oportunidad que este acto me brinda para expresarles, el cariño, la admiración y el inmenso respeto que me merece este cuerpo de valientes. Es esta una hermandad de hombres y mujeres abnegados, que se



enfrentan, todos los días, a las llamas para rescatarnos del fuego, a las tempestades para salvarnos de las catástrofes y a muchas otras calamidades que día a día acechan a la población.

Me resulta difícil encontrar la palabra justa, que exprese a plenitud lo que se merece el servicio desinteresado, la entrega, la solidaridad y el apoyo mutuo de quienes, día con día, velan por la seguridad de nuestras vidas y nuestras propiedades.

Si fuera necesario poner un ejemplo, un modelo, de lo que es la máxima consagración al deber cívico, ese ejemplo sería el de ustedes. Pero no es necesario hacerlo, porque los costarricenses estamos conscientes como viven ustedes, con el sueño interrumpido para que nosotros descansemos tranquilos, arriesgando sus vidas a cambio de la sonrisa de un niño rescatado y de la mirada de agradecimiento de una niña arrancada a la muerte.

No puedo ser dramática ni exagerada al describir un trabajo tan duro, tan ingrato, muchas veces poco apreciado, donde se arriesga la vida todos los días del mundo. Me conmueve, por eso, ser ahora Primera Comandante de la institución más admirada y respetada de nuestro país. Es mucho lo que eso significa para mí. Significa que debo practicar con



el mismo honor que ustedes, con su misma disciplina y abnegación, cada responsabilidad que trae esta investidura, puesta sobre mis hombros por el pueblo de Costa Rica, al nombrarme Presidenta de la República.

Junto a este nombramiento, quisiera verme también revestida de su valor, para vivir con decisión, dignidad y entrega cada una de las responsabilidades que nos impone la vida pública.

Como primera comandante de esta hermosa institución, les prometo también hacer mi mejor esfuerzo para honrar este papel. Nos une una misma visión de la función pública: el servicio desinteresado, hasta las últimas consecuencias. Ese sentido del deber es también compartido por quienes llevan en su pecho la Cruz Roja y por quienes visten el uniforme de la Fuerza Pública. Por eso, es que en el marco de esta celebración, hemos aprovechado también para hacer un reconocimiento a todas esas instituciones cuyos miembros integraron las brigadas de rescate durante el recién pasado evento climático que tanto dolor y pérdida dejó en nuestro país. Costa Rica llevará siempre en su retina y en su corazón esos gestos de valentía y heroísmo. Estimadas y estimados miembros del Cuerpo de Bomberos



Es de bomberos no sólo apagar, sino también prevenir incendios. Es propio además de estas cabezas cubiertas por cascos rojos, tomar decisiones difíciles, en plazos imposibles y sobre todo, con amor, cariño y alegría de servir.

Este nombramiento es para siempre. Este casco me acompañará toda la vida. Lo llevaré con honor y con agradecimiento.

Muchas Gracias.